

DE BOÑAR

Para la conmemoración del 18 de julio, el día anterior a las diez y media de la noche, el estampido de infinidad de voladores nos indicaba que iba a dar principio la anunciada manifestación. Ya algunas horas antes el pueblo se había lanzado a la calle, en la que se veía una animación inusitada.

De la Plaza de Calvo Sotelo, donde se formó, partió la manifestación, que precedida de las banderas Nacional y de Falange y de dos largas filas de militares portadores de grandes antorchas que le daban un aspecto fantástico, y por numeroso y entusiastado público, se dirigió a la Comandancia Militar, frente a cuyo edificio se detuvo, vitoreando a nuestro Glorioso Ejército y Milicias. Desde uno de los balcones nuestro ilustrado alcalde señor Valbuena y el capitán de Infantería señor Carrocedo, con la elocuencia que a ambos caracteriza, dirigieron patrióticas y vibrantes arengas a los manifestantes, que fueron correspondidas con grandes y prolongados aplausos. Puesta nuevamente en marcha entonando himnos patrióticos y entre constantes vivas, recorrió infinidad de calles, disolviéndose a una de la madrugada.

Al siguiente día, 18, antes de las diez, el alegre repique y volteo de campanas nos anunciaba que iba a celebrarse en la gran Plaza de Calvo Sotelo una solemne misa de campaña. La inmensidad de la Plaza, con todos los cuadros de las fuerzas de la guarnición formados ante el artístico altar con la imagen de la Purísima, y orlado por las banderas Nacional, de Falange y Requetés y las de las naciones hermanas, Alemania, Italia y Portugal y un numeroso público que la invadía, presentaba un aspecto solemne. La misa fue oficiada por el capellán castrense don Modesto Alvarez. Terminada ésta, se inició el brillante desfile militar por el siguiente orden: Infantería de línea, Ingenieros, Intendencia, Milicias nacionales de Falange y Requetés, Sección de Ametralladoras y Mor-

teros, cerrando la marcha la Artillería.

En la Avenida de los Cantones, a donde se había trasladado la Plaza Mayor y las autoridades civiles, el paso del desfile fue ovacionado y aplaudido por el inmenso público que le presenciaba. Terminado éste, se formó una gran manifestación que recorrió las principales calles de la población, dirigiéndose a la Comandancia Militar, en donde, desde uno de sus balcones dirigió nuestro cese alcaide la palabra a los manifestantes, siendo muy aplaudido. Seguidamente al salir al balcón el teniente coronel señor Chinchilla, jefe de las fuerzas que guarnecen la plaza, el público recibió su presencia con una nutrida y prolongada salva de aplausos. Con frases efusivas saludó a cuantos componían la manifestación, diciendo que con su asistencia daban pruebas de su patriotismo y adhesión a nuestro sufrido y heroico Ejército y Milicias nacionales, pero que, con la franqueza que le caracterizaba como castellano viejo, dijo que lamentaba el que a esta tan patriótica manifestación haya dejado de asistir un número muy considerable de habitantes de esta villa, acto al que por su alta significación no debía de haber faltado ninguno, y que esperaba que en actos sucesivos demuestren con su asistencia su verdadero patriotismo. Durante todo el discurso fué muchas veces interrumpido por los aplausos, y a la terminación del mismo, el numeroso público que le escuchaba premió sus palabras con una nutrida y prolongada ovación.

Nosotros por nuestra parte lamentamos también, no solamente que el digno teniente coronel haya tenido necesidad de dárles esa "toque de atención" a estos apáticos, sino que desgraciadamente sea una gran verdad cuanto les dijo, pero como creemos que la falta de asistencia a estos actos de los aludidos no será por su poco patriotismo, sino más bien por apatía y negligencia abulica de los mismos, esperamos, como últimamente expre-

só el señor Chinchilla, que reconociendo la verdad y justicia de cuanto les dijo, reaccionen de esa apatía tan perjudicial en las actuales circunstancias y se vengán a nuestro lado para que todos unidos podamos aportar cada uno nuestro grano de arena a la grandiosa y magna labor que nuestros valientes e invictos combatientes están realizando: la de arrancar de las garras marxistas a la madre adorada de todos los buenos españoles, a nuestra querida Patria.

En todos los cuarteles tuvieron las fuerzas, este día, ranchos extraordinarios, siendo obsequiados con café, licores, cigarros, etc.

Una improvisada banda de música, que organizaba por los Ingenieros militares y compuesta de la más heterogénea variedad de instrumentos formó ambiente en la manifestación, a la terminación de la cual, en la Plaza y a los "acordes" de tan alegre banda, se formó por el elemento joven un animado baile.

NUEVA NOMENCLATURA

En la última sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento fué acordado por unanimidad cambiar los nombres que habían sido puestos a algunas calles por sicarios de Rusia. La Avenida de la República desde esta fecha se llamará Avenida del Generalísimo Franco.

La calle de Pablo Iglesias desde hoy será calle de José Antonio Primo de Rivera, y la plaza de la Libertad, llevará en lo sucesivo el nombre de plaza de Calvo Sotelo.

Esta determinación de nuestro Ayuntamiento ha sido acogida con gran satisfacción por todo el vecindario.

Mercedes ROMERO
Corresponsal

HELADOS

elaborados con productos de nuestra

Granja Victoria

Especialidades nuevas:
MANTECADO SUNDAY
BANANA HABANERA

LECHE HELADA, especialidad de esta Casa desde hace 50 años.

- HORCHATA -

Botellitas de leche fría.
CERVEZA, buena y bien tirada

GRAN CAFE VICTORIA
GRANJA-BAR

FELIPE GARCIA LORENZANA

MEDICO-TISILOGO
Especialista en enfermedades del Pulmón y Corazón.
Consulta, especial de Tuberculosis
RAYOS X
Consulta: de 2 a 5 y de 5 a 8
ORDONO II, 4-2.

VICTORINO HURTADO

Médico de la Casa de Socorro
Especialista en enfermedades de la piel, ginecología y secretas
Gumersindo Azcarate, 4-2. Drcha.
Consulta y curación de oídos por medios especiales, y las sels

Pro-Coyanza

El nombre de la villa y su concilio

De la descripción que nos da la Parcerisa, ya solo se conserva intacto el lauro suroeste de la villa, atalayas firmes que contienen ario en su prolija carrera hacia el confluente. Va el Esla como flecha lanzada sobre lo alto, al corazón de la villa, y ellas reanizan el blanco, para dar nueva ruta a las aguas en remolinos azules, y recodos de un colorido glauco que hubiera descubierto allí el paisajista Eliseo Meifrén. Atalayas—como cataratas—o torres amarillas y pensadas, a las que un día atribuímos plena taumaturgia por su combinación subterránea con el castillo, señor de la próspera vega.

En los otros límites cardinales, bien poco queda ya de lo que Parcerisa describió. Sino que si entráis ahora en Coyanza por ferrocarril, y desde la ventanilla miráis al Oriente, veréis plano labranteo de una rastrojera que es señal de ubérrimos trigales; y lo que asalta es su centro, que es un cuadro de cipreses o rombo de macrópolis, cual fuerza centripeta, y un camino real servidero para anochecerar fincas. A la diestra de la estación, signos expeditos de progreso: faros, almacenes, básculas, en casillas, surtidores de gasolina... Después, veréis septentrional de prados, chopos, trebo, huertas, y una presa caudalosa que va a dar en el río, que es su morir...

Fues ahora, la villa, que no tiene ermita de su Patrono, quiere reivindicar el nombre de su celebridad, y desachar el del antagonista infante don Juan, el artero, dueño de León, sitiador infructuoso en la gesta inmortal de Tarifa, que dio muerte al hijo del heroico Guzmán por la causa de Sancho IV. Y hace más vivo hoy el anhelo, amparándose en esta reaparición de valores permanentes, históricos, propicios para la definitiva derrota del revoltoso infante y de... Almanzor. (Y no es el caso contundente, guerrerisco de Numancia de la Sagra, que cambió el nombre por un designio providencial de llevarlo de atensista y haber sido reconquistada en reciente batalla).

Porque en Coyanza fué el sínodo famoso del año 1050, cuando el mundo tenía ya como seguro que el mundo no se acabaría en el mil—presagio de cismáticos—, sino cuando Dios quisiera. Y, así, aquel concilio medioeval, al estilo de los toledanos, abrió nuevos horizontes

ortodoxos, decretando que "los obispos residan en sus sedes y ejerzan allí el ministerio pastoral; que los eclesiásticos solo dependan de su obispo y no de ego alguno, así como los templos; que éstos estén bien servidos con el personal, los libros y los ornamentos necesarios; sin sacrificar en cálices de madera o tierra, que el ara sea toda de piedra y consagrada por el obispo, la hostia de buen trigo y entera, el vino puro y el agua clara, y que el altar esté adornado con decencia y cubierto con un mantel de lino; que los clérigos que sirven en las iglesias no lleven armas, y si la corona abierta y la barba afeitada; excluir de la comunión eclesiástica a los adúlteros y otros grandes pecadores, si no hacen penitencia; se prescribe el modo de santificar las fiestas (asistiendo a los oficios, no trabajando y no viajando, salvo esto último para peregrinar, enterrar muertos, visitar enfermos, obedecer al rey y rechazar a los saracenos) y se prohíbe vivir y comer con los judíos; recuérdase a los condes y demás gobernantes su obligación de administrar justicia rectamente, penando el falso testimonio; se dispone que en León, Galicia, Asturias y Portugal se gobierne según las leyes del rey don Alfonso, y en Castilla según las del conde don Sancho; se manda que el que ha cultivado tierras de propiedad dudosa recoja los frutos hasta que se falle en juicio sobre el derecho del dueño y, finalmente, mandó a los vasallos y al rey misma fidelidad y verdad."

Nuncio fué—siquiera remoto—del siglo místico advenido en gloria nacional, y sabiduría y santidad católica, cual preludio de Trento y éxtasis del doctor Juan de Jesú. Y los archivos, celosos y recónditos, y un archivo notarial, guardan todavía en legajos, folios, manuscritos y mudéjares, alusiones innumerables a aquellas sesiones solemnes celebradas durante el reinado de Fernando el Magno, primer rey de Castilla; arabescos gráficos de lengua rúbrica un tanto barroca, largas estanterías que muerden el polvo como si fuera de siglos, y por cuyos intersticios asoman foixas de elocuencia ilegible... Concilio de Coyanza.

Y por eso, los coyantinos quieren reivindicar, ahora, el nombre sinod-

Luis NÚÑEZ DIEZ

Sanatorio Quirúrgico del Dr. Codorqu

Operaciones de Cirugía general. Tratamiento de heridas, accidentes de trabajo, etc. Consulta: de diez a una.
LEON

Emilio Hurtado Llamas

CIRUJANO DEL HOSPITAL
de las clínicas de la Salpêtrière de París y Krankenhausense Urbaz de Berlín
Consulta de enfermedades del Estómago, Intestino e Hígado, de once a una y de tres a cinco en el "Sanatorio Hurtado"
Viernes, de 3 a 5, consulta gratuita en el Hospital, previo número

CARLOS APARICIO

De la Maternidad de Madrid
ENFERMEDADES DE LA MATRIZ Y PARTOS
Consulta: de tres a cinco.
Plaza de San Isidro, 3

Teodoro León

Especialista en Partos y enfermedades de la mujer
Ex interno por oposición de las clínicas de la Maternidad, del Instituto Rubio, de la Casa Salud "Santa Cristina" y Maternidad de Madrid.—Consulta de 10 a 2
Por la tarde mediante cita
ORDONO II, 20 pral
Teléfono 1453

Gran Tintorería Alemana

Cervantes, 5 LEON

Teléfonos: Villaverde, 2 y Ordoño II

TENIDO Y LIMPIEZA.—COLORES SOLIDOS.—PRODUCTOS EXCLUSIVOS.—ESPECIALIDAD EN NEGRO

Se reciben encargos por ferrocarril

El Dr. Joaquín Valcárce

Oculista del Hospital de San Antonio Abad
CONSULTA EN ORDONO II, 15, 2. izquierda.—Teléfono 1369
(CASA DE DON TELESFORO HURTADO)